

LUQUE REYES, ROSA (COORD.<sup>a</sup>): *PERIODISTAS CORDOBESES DE AYER Y DE HOY*, V, COLECCIÓN RAFAEL CASTEJÓN, CÓRDOBA, REAL ACADEMIA DE CÓRDOBA, 2020, 407 PÁGS.

Rosa Aparicio Baruque

Periodista

Directora del Gabinete de Comunicación de la Universidad de Córdoba

«**N**o hay periódicos sin periodistas», afirmaba el periodista e investigador jienense Antonio Checa Godoy en *La Historia de la prensa en Córdoba*, publicación editada en 2017 por la Asociación de la Prensa de Córdoba (ASPREN-COR) con el patrocinio de la Diputación y una obra imprescindible para entender la importancia histórica del periodismo en Córdoba. La frase, aunque aparentemente pudiera parecer obvia, no lo es tanto si nos atenemos al maltrato persistente que de manera endémica ha recibido y recibe esta profesión y quienes la ejercen.

Ahondar sobre el papel fundamental de la prensa en la comprensión de la historia de Córdoba pasa inevitablemente por dar visibilidad a los y las periodistas que, en muchos casos no sin dificultad, afrontaron la difícil labor de informar. De ahí la relevancia del libro *Periodistas cordobeses de ayer y de hoy*, quinto volumen de la Colección Rafael Castejón iniciada hace seis años por la bicentennial Real Academia de Cien-



cias, Bellas Letras y Nobles Artes de Córdoba que rinde homenaje a la profesión periodística de la provincia a través de las semblanzas y perfiles de diez personalidades del periodismo desde mediados del siglo XIX hasta la actualidad. Una primera entrega que, tal y como afirma el presidente de la Academia José Cosano en el prólogo de este libro, es deseable que se vea complementada en un futuro no muy lejano con sucesivos volúmenes que permitan profundizar sobre el trabajo periodístico cordobés y su evolución en los últimos años a través de quienes lo han ejercido con profesionalidad y maestría.

Como en anteriores ediciones de la colección, *Periodistas cordobeses de ayer y de hoy* es el fruto impreso de las jornadas que con el mismo título organizó la Real Academia en septiembre de 2020. Un ciclo en el que periodistas y académicos o periodistas que gozan de la condición de académicos, trazaron el perfil de diez maestros del periodismo tanto escrito como gráfico. Es de destacar que una de las grandes aportaciones de estas jornadas y del volumen que centra esta reseña es no dejar de lado esa rama fundamental de la información, no siempre reconocida, como es la del fotoperiodismo. Igualmente reseñable es la participación en el ciclo de conferencias y en el libro resultante de las mismas de varias sagas familiares de periodistas cordobeses. Todo ello bajo la brillante y esmerada coordinación de la periodista y académica correspondiente Rosa Luque Reyes, que con su ejemplar quehacer periodístico en las últimas décadas es indudable merecedora de engrosar esta lista de periodistas ilustres en un próximo volumen en el que se dé también protagonismo a las brillantes profesionales de la información con las que también cuenta la provincia de Córdoba.

Sigue el volumen un orden cronológico y comienza con el perfil de Julio Burell y Cuéllar (1859-1919), a cargo del académico Antonio Cruz Casado que de manera ampliamente documentada muestra la doble faceta periodística y política del ilustre iznajeño. Hombre del 98, destaca la semblanza del profesor Cruz Casado el reconocimiento que Burell obtuvo de los intelectuales de su tiempo. Director de varios periódicos, es especialmente reseñable su importante papel en la modernización de la prensa, en especial durante el corto periodo que dirigió *El Gráfico* en los inicios del siglo XX con la incorporación de la fotografía, lo que lo convirtió en el primer diario ilustrado de España. Burell fue diputado, gobernador civil, director general y ministro de Instrucción Pública y Gobernación, y recordado por hacer que la mujer entrase a dar clase en la Universidad, nombrando catedrática a Emilia Pardo Bazán.

El periodista y académico correspondiente Jesús Cabrera Jiménez traza la segunda de las semblanzas del volumen, centrada en el baenense Daniel

Aguilera Camacho (1877-1955) en un trabajo con el que se intenta recuperar aspectos biográficos y profesionales del que fuera durante casi cuarenta años propietario y director de *El Defensor de Córdoba*, más allá de un perfil simplificado y estereotipado que a lo largo de los años lo ha encajillado en su condición de periodista católico sin atender a la riqueza de su producción periodística atenta a múltiples causas. Igualmente destacable es la vertiente política de Aguilera y como concejal del Ayuntamiento de Córdoba y su participación en la creación de la Asociación de la Prensa de Córdoba en 1910.

Como sus dos predecesores en el libro, también Fernando Vázquez Ocaña (1898-1966), el tercero de los personajes ilustres de este volumen combinó periodismo y política. Su perfil corre a cargo del periodista y doctor en Periodismo por la Universidad de Sevilla Francisco Expósito Extremera, que repasa de manera detallada la complicada biografía de uno de los periodistas andaluces más destacados de la primera mitad del siglo XX que abogó por el progreso económico de Córdoba y fue un firme defensor de la dignificación de la profesión periodística. Su progresismo y su vinculación a la República lo convirtió en uno de los miles exiliados españoles tras la Guerra Civil. En México DF, lugar donde murió, dirigió diversos medios y fue autor de la primera gran biografía de Federico García Lorca. Tras décadas de olvido, su memoria fue recuperada en 1990 por el suplemento cultural *Cuadernos del Sur* que puso en valor la relación que Vázquez Ocaña mantuvo con el poeta de Fuente Vaqueros.

Matías Prats Cañete (1913-2004) es sin duda alguna uno de los periodistas cordobeses más conocidos y apreciados de nuestro país. Su voz inconfundible, su innata capacidad para la narración y su personalidad arrolladora centran la semblanza a cargo del radiofonista Alfredo Asensi Díaz, en la que derrocha afecto y admiración por el locutor villarrense. El relato repasa los primeros escarceos radiofónicos del pequeño Matías en Radio Córdoba para recitar unos versos, sus años de juventud y sus primeras retransmisiones taurinas, a las que seguirían las deportivas a las que imprimiría desde su personalidad única y extraordinaria capacidad para la narración. Después llegaría el No-Do, del que sería director y la televisión. Para la memoria, la retransmisión de los goles de Zarra y Marcelino que aún hoy son recordadas y nos devuelven la voz inigualable de este locutor universal.

El catedrático de la Universidad de Córdoba y académico correspondiente Rafael Jordano Salinas repasa la biografía de José Luis Sánchez Garrido (1914-2007), considerado como uno de los críticos taurinos más importantes de Córdoba. En su trabajo, Jordano destaca la labor de magis-

terio desempeñada por Sánchez Garrido a lo largo de los años a través de sus crónicas y libros especializados y su amistad desde la juventud y hasta su muerte con el IV Califa del Toreo, Manuel Rodríguez Sánchez *Manolete*. El crítico taurino también narró en sus crónicas la revolución que en el ámbito taurino supuso la irrupción en los ruedos de Manuel Benítez *El Cordobés*. El profesor Jordano resalta la dilatada obra del crítico cordobés a la que califica de «imprescindible para entender la tauromaquia cordobesa de los últimos siglos», así como las obras dedicadas a Manolete «que han servido de imprescindible fuente bibliográfica para otros autores».

Los capítulos sexto y séptimo de este libro tienen un común denominador: la cámara fotográfica. Ladislao Rodríguez Benítez *Ladis* (1917-1988) y Ricardo Rodríguez Sánchez (1919-2003), dos pioneros del fotoperiodismo cordobés, centran las emotivas semblanzas a cargo de su hijo, el también fotógrafo *Ladis*, en el caso del primero y de su nieta, Mar Rodríguez Vacas, periodista y doctora en Periodismo por la Universidad de Sevilla.

El actual decano de los fotoperiodistas cordobeses trabajó más de treinta años junto a su padre al que define como «el archivador gráfico de la ciudad». En su relato *Ladis* repasa los primeros pasos fotográficos de su padre con una cámara Baby Brownie fruto de la curiosidad hasta decidir dedicarse en 1946 por completo a la fotografía. Esa decisión le permitiría inmortalizar los cambios urbanísticos que transformaron la ciudad en la segunda parte del siglo XX. Además de sus instantáneas de las nuevas construcciones en la ciudad, *Ladis* fotografió actos culturales, sociales, visitas institucionales, colaboró con diversos medios de comunicación y se convirtió en un consumado especialista en la fotografía taurina. «Sus fotografías —afirma su hijo— se exhiben en numerosos museos taurinos y e ilustran infinidad de libros». La historia de Córdoba no podría entenderse de manera completa sin las instantáneas captadas por *Ladis*. Tampoco, sin las imágenes del redactor gráfico de Diario Córdoba, Ricardo Rodríguez Sánchez *Ricardo*.

*Ricardo* es el otro gran fotógrafo de Córdoba que ocupa su merecido lugar en este repaso a los periodistas cordobeses del último siglo y medio. Mar Rodríguez relata en la semblanza de su abuelo que «de telegrafista frustrado pasó a convertirse en uno de los reporteros gráficos más consolidados de las décadas centrales del siglo XX en Córdoba». Desde 1942 y hasta 1984 fue redactor gráfico de Diario Córdoba donde cultivó todos los géneros fotográficos hasta convertirse «en un notario de la historia cordobesa» y maestro de fotógrafos. Su obra abarca desde la vida institucional de Córdoba y provincia hasta historias cotidianas, cerca de 220.000 negativos

fotográficos que suponen, tal y como afirma Rosa Luque, «un legado sociológico al que es indispensable acudir para saber lo que fuimos». Es también el precursor de una extensa saga de periodistas cordobeses.

Federico Miraz Fernández (1922-2005) centra otro de los capítulos del libro, cuyo perfil firma su hijo, el también periodista y académico correspondiente Carlos Miraz Suberviola. Nacido en el Ferrol, Federico Miraz comenzó a ejercer el periodismo en *El Faro de Vigo*, el diario gijonés *Voluntad* sería su segundo destino. En Gijón fundaría la *Hoja del Lunes* y se rebelaría, tal y como relata su hijo, «como un periodista inquieto y polémico por sus escritos». De la mano de la cadena de Prensa del Movimiento desarrolló breves estancias como redactor jefe en el *Diario Español* de Tarragona y *Amanecer* de Zaragoza, hasta ser nombrado director del diario *Proa* y la emisora *La Voz de León*. En 1962 lo nombran director de *Voluntad* de Gijón, puesto que ocupa hasta 1973, año en que recalca en *Córdoba* para dirigir y renovar el diario *Córdoba*. A ese empeño se dedicaría hasta su retirada durante una década apasionante en la que marcó el rumbo de la apertura del diario a los nuevos aires democráticos, incorporando nuevas y jóvenes firmas y dejando como legado «un diario consolidado».

El académico correspondiente y director de la revista *Ánfora Nova*, José María Molina Caballero, rinde homenaje al poeta y periodista ruteño Mariano Roldán Villén (1939-2019) que fue cofundador y codirector de la revista de poesía cordobesa *Alfóz* y formó parte del grupo editor de la *Revista del Mediodía*. Como periodista fue durante muchos años jefe de informativos de Televisión Española. Como poeta, fue considerado miembro de la generación del 50. Obtuvo el Premio Adonáis en 1960 por su poemario *Hombre Nuevo*. Fue un relevante traductor, fundamentalmente del latín y el italiano y miembro correspondiente de la Real Academia de Córdoba desde 1961. En palabras de Rosa Luque, Mariano Roldán fue «un humanista de amplios horizontes».

Por último, concluye este recorrido por el periodismo cordobés de los últimos 150 años con la semblanza de uno de los referentes del periodismo andaluz en los últimos años, que reivindica ser presentado como «periodista a secas». Indudablemente, la mejor declaración de principios de quien ame la profesión periodística a la que a menudo le sobran adjetivos. Ese «periodista a secas» es Antonio Ramos Espejo (1943), un granadino que, sin embargo, según relata la autora del capítulo Rosa Luque «llegó al periodismo por casualidad y sin vocación», pero que finalmente sucumbió a la pasión por el reporterismo. Ramos ha sido director de los periódicos *Diario de Granada*, *Córdoba* y *El Correo de Andalucía*. Su etapa al frente

del diario cordobés se considera como «una de las más brillantes del rotativo», según recoge Antonio Checa en su *Historia de la Prensa de Córdoba*. Maestro de periodistas, es autor de numerosos libros con Andalucía como telón de fondo, destacando sobre ellos su *Enciclopedia General de Andalucía*, calificado por Luque como «el reportaje de reportajes».

Este libro es, en definitiva, un necesario recorrido a través de la vida y obra de diez periodistas ejemplares. El conocimiento de su obra y trayectoria que nos ofrece la Real Academia de Córdoba nos ayuda a entender la historia más reciente de Córdoba y a poner en valor el imprescindible y necesario oficio de informar.